



PERFILES Y CONTEXTO

El fusilamiento de nuestros cuatro hermanos Ladislás Radigue, Polycarp Tuffier, Marcellin Rouchouze y Frézal Tardieu, el 26 de mayo de 1871 en los días finales de la *Commune* de París, nos pone delante del riesgo que conlleva la fe en Jesús. Ninguno de ellos fue engañado al respecto. Lo sabían desde el inicio. No sólo cuando fueron conducidos a la prisión, los primeros días de abril de 1871, junto con 84 religiosas y otros 11 hermanos de la congregación y también otros religiosos (san Vicente de Paul, dominicos, jesuitas), sacerdotes diocesanos y laicos. Sino también, cuando decidieron seguir a Jesús, que revela la hondura del amor de Dios en un corazón vulnerable, indefenso, traspasado. Quienes habían consagrado sus vidas al amor reparador que se manifiesta en los corazones de Jesús y de María, ¿Podrían no tomar parte en las brechas que se abrían en la sociedad y ocupar también el lugar de los perseguidos por causa de la justicia y por fidelidad a la infatigable misericordia de Dios?

Alberto Toutin ssc
Superior General

“FUSILADOS SSCC DURANTE LA COMUNA” Guía personal y comunitaria

Perfil de los 4 mártires



Ladislás RADIGUE (1823-1871). Hijo de unos campesinos ricos en la aldea de Boisauumont (Francia). Alegre por naturaleza, sencillo, culto. Durante veinte años fue maestro de novicios. “Era la regla viva de la Comunidad, un modelo de regularidad”, según el testimonio de sus antiguos novicios. En tiempos de la *Commune* se revela como un auténtico líder para la comunidad. En el momento de su muerte era consejero general y prior de la Casa Madre.

Polycarp TUFFIER (1807-1871). Natural de Malzieu (Francia), en las altas mesetas de Margeride. Tenía el encanto de una naturaleza expansiva, con una sólida educación teológica y humanística. Le encanta la alegría y sabe cómo difundirla a su alrededor. “Pasó haciendo el bien” es lo que dicen quienes le conocieron. También consejero general. Decía: “¿Quién sabe lo que el buen Dios tiene reservado para nosotros?”.



Marcellin ROUCHOUZE (1810-1871). Nacido en Saint-Julien (Francia). Hermano del Superior General, Euthyme Rouchouze. Era un maestro nato y sobresalió poniéndose a disposición de los estudiantes. De frágil salud y gran humildad, realizó los servicios más señalados con discreción. Fue consejero general y secretario general.

Frézal TARDIEU (1814-1871). Natural de Chasseradès (Francia), modesto y activo, tenía el don de olvidarse de sí mismo y de desaparecer de las obras que había fundado o animado. Este religioso silencioso y humilde demostraría ser un hombre activo y audaz. Preparó al hermano Damián De Veuster para la profesión perpetua que, según el propio testimonio del apóstol de los enfermos de lepra, lo marcó tan profundamente. Fue consejero general.



La comuna de París y Picpus: una historia dolorosa...

De julio de 1870 a julio de 1871, Francia vivió un año agitado: una guerra perdida contra Prusia, una capital asediada durante muchos meses, un movimiento insurreccional y duramente. Víctor Hugo lo apodó "el año terrible". Así será para una buena parte de Francia. También lo será para la Congregación.

La Comuna de París

La Comuna, como cualquier movimiento social, tiene sus esperanzas. En el centro de las reformas políticas y sociales, hay un deseo de más participación, libertad e igualdad. La Comuna no tenía ni el tiempo ni la financiación para hacer todas las reformas que quería hacer. Las medidas buscaban establecer una secularización de la sociedad y la educación (separación de la Iglesia y el Estado). Desean poner fin al "viejo mundo gubernamental y clerical".

¿Cómo se viven los acontecimientos en la Congregación?

La Congregación tenía unas treinta comunidades en Francia. En región de París, estaba la comunidad de Picpus y la de Issy-les-Moulineaux (noviciado). Picpus, durante la guerra, se transformó en un "hospital de campaña". Los heridos fueron acogidos para su tratamiento, hasta 800 gendarmes nacionales, hasta febrero de 1871. Luego, la casa de las hermanas fue equipada con 18 camas hasta el 23 de abril de 1871. Así, hermanas, hermanos y padres ayudaron, pero también se vieron obligados a ser lo más discretos posible.

La situación es difícil y el futuro incierto. Ya en septiembre de 1870, el Padre Superior General discernió lo que habría que hacer "en caso de que la existencia de la Congregación se viera comprometida por una guerra o una revolución". Las *fake news* y las calumnias empiezan a extenderse alrededor de Picpus y las "Damas Blancas". Es una verdadera saga que alimenta la prensa de la Comuna. Se cree que se puede reconocer el convento mencionado por Victor Hugo en "Les Misérables". El titular es sobre "Los Misterios del Convento de Picpus", sobre "El Crimen de Picpus".

La Semana Sangrienta

El domingo 21 de mayo de 1871, la violencia se intensificó. Comienza la Semana Sangrienta.

Después de dos meses de lucha fuera de París, el ejército de Versalles, formado por 130.000 soldados, entra en París y comienza una purga. Las barricadas caen. Al día siguiente, 22 de mayo, los Padres SSCC con otros prisioneros fueron trasladados a la prisión de La Roquette.

Los hermanos encarcelados en Mazas permanecieron allí. Se escapan el jueves 25 de mayo.



El 24 de mayo, las tropas del gobierno tomaron el control de la prisión de San Lázaro y liberaron a las hermanas. El viernes 26 de mayo, el ejército gubernamental estaba a trescientos metros de la prisión de La Roquette. Émile Gois, 41 años, un coronel, fue a la prisión alrededor de las 3 p.m. Por iniciativa suya, ordena al director que entregue a cincuenta reclusos. Le dieron treinta y seis gendarmes, cuatro hombres blancos sospechosos de ser informantes y diez sacerdotes elegidos al azar: el Padre Enrique Planchat (San Vicente de Paúl), cuatro Padres Picpucianos, un seminarista sulpiciano, tres jesuitas y un sacerdote diocesano. "Tuvieron que caminar en procesión por las calles de lo que fue el último refugio de los cada vez más desesperados insurgentes. En la calle Haxo, en el patio del cuartel general de la Guardia Nacional de la zona fueron atacados por una multitud de hombres y mujeres.

Al día siguiente del tiroteo, el 27 de mayo, los cuerpos, registrados y robados, fueron arrojados a una tumba cercana. En el vecindario, el ejército de Versalles continuó su avance. El domingo 28 de mayo de 1871, cayó la última barricada. Los cuerpos fueron sacados de la fosa. El vicario de Belleville hizo que los transportaran al cementerio comunal. Entonces, el día 30, el hermano Marin llegó al lugar. El padre Bousquet, al volver de Versalles, quería enterrarlos con los Fundadores en Picpus. Las negociaciones fracasaron. El 8 de junio, el padre Bousquet fue a Belleville y reconoció los cuerpos de los mártires que iban a ser trasladados y enterrados en Issy.



El gran número de víctimas de la guerra civil y la represión

Es difícil decir cuántas personas murieron durante la Comuna de París. Los datos fragmentarios descubiertos hasta ahora sugieren que hubo entre 5.700 y 7.500 personas muertas durante los combates, heridas mortales o víctimas de ejecuciones sumarias. En 1872, los mártires fueron transferidos a Picpus. En 1894, el padre Bousquet pidió recoger todo lo que sea de interés para la memoria de los 4 hermanos fusilados. En 1896, la causa se unió a la del padre Planchat. El juicio informativo tuvo lugar en París de 1897 a 1900. Debido a las amenazas de expulsión, en 1903, los

cuerpos fueron trasladados al cementerio de Issy. En 1959, los cuerpos fueron reconocidos y trasladados a la cripta de la Iglesia de San Gabriel en París. La causa fue detenida por el Capítulo General de 1970, por varias razones. En octubre de 2010, los mártires fueron trasladados a la tumba de nuestros fundadores. La causa se relanzará a petición del Capítulo General de 2012.

Para la reflexión personal y comunitaria

Vivimos en un mundo agresivo, de cuya violencia participamos en la medida en que también nosotros podemos reaccionar visceralmente contra otros, o ignorar despreciativamente a los que nos resultan extraños o piensan distinto, o herir despiadadamente a los demás, o abrigar sentimientos que nutren el rechazo y la división. De esa violencia deberemos convertirnos para intentar responder a nuestra vocación de reparación y reconciliación. No podemos olvidar la violencia religiosa, el *odium fidei* y en el caso de nuestros hermanos, el *odium Ecclesiae*. Este elemento este muy unido a las situaciones de persecución religiosa que existe en tantos países: India, Pakistán, China, etc.

Fijémonos también en la parte que nos toca de “víctimas”. No pretendamos “merecer” nada si en alguna ocasión somos objeto de alguna agresión; situémonos más bien en la perspectiva de nuestra solidaridad con la multitud de víctimas que pueblan la tierra. También nosotros como Congregación cargamos con la parte que nos toca del sufrimiento provocado por la brutalidad y la violencia del mundo y de la humanidad. Sería extraño que, ante tanta desgracia y dolor, pasáramos incólumes e impasibles por el escenario de la historia.

Muchos hermanos y hermanas han sufrido de manera privilegiada la violencia que condena desde siempre a masas incontables de personas a una existencia cargada de sufrimiento y oscuridad.

* ¿Qué nos enseñan los perseguidos, los mártires, los encarcelados, a nosotros que aparentemente lo tenemos casi todo? Ellos fueron libres a la esclavitud del yo, de la posesión, de la mentira, de los intereses personales, estructurales, institucionales... Pusieron su confianza en Aquel que murió mártir en la Cruz y Él llenó sus vidas con su Amor. Un amor distinto, desmesurado, roto de tanto amar es el que cautivó realmente sus corazones. Más que por la cárcel fueron “cautivados” por Jesús. Sus vidas serían de Él. Así han sido radicalmente libres y han traspasado las fronteras de la Historia, enseñándonos la fuerza del amor.

* ¿Qué nos enseñan nuestros hermanos SSCC “mártires” de la Comuna de París? Tras la lectura de los capítulos IV, V, VI y VII del libro “¡Más que sus vidas!”, ¿cuáles son los rasgos que destacarías de ellos?, ¿pueden inspirar tu vocación y misión hoy? ¿En qué sentido?

ADORACIÓN

Ambientación

Vivimos en un mundo donde se extiende la violencia en diferentes ámbitos. Nosotros mismos podemos ser partícipes de este ambiente de rechazo y de división. Llamados a ser agentes de paz, en ocasiones nos convertimos en cómplices de los violentos con nuestras propias actitudes y comportamientos. Por otro lado, nos preocupa la escalada de violencia y el *odium fidei*, que vivieron nuestros hermanos fusilados en la Comuna de París y que hoy se continúa en tantos países, como India, China o Pakistán, etc. Contemplemos el sufrimiento de tantos testigos fieles al Crucificado y Resucitado.



Canto inicial

Evangelio: Mc 10, 28-31

Pedro le dijo a Jesús: "Tú sabes que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido". Jesús respondió: "Les aseguro que el que haya dejado casa, hermanos y hermanas, madre y padre, hijos o campos por mí y por la Buena Noticia, desde ahora, en este mundo, recibirá el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres, hijos y, campos, en medio de las persecuciones; y en el mundo futuro recibirá la Vida eterna. Muchos de los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros".

Reflexión



"Jesús lo advierte a los que quieran seguirlo. Descubrirán una secreta alegría cuando los persigan, los maldigan, por causa de su nombre. Pero para descubrir esa bienaventuranza hay que atravesar el presente, con sus horas luminosas y también las horas de la sinrazón y de la violencia. Eso supone coraje e inteligencia para dejarse interrogar en lo más radical de la fe que está unida a la piel que se arriesga: La Iglesia y sus miembros están insertos en el cuerpo social. El malestar y las tensiones de la sociedad no solo repercuten en la Iglesia. A veces la Iglesia los canaliza, los agudiza o incluso los provoca. En sus reflexiones de la prisión, los hermanos, con más o menos lucidez, perciben que se encuentran en la cárcel por ser sacerdotes, miembros de la Iglesia. Pero ese odio contra la religión, contra la Iglesia católica y sus miembros es también la expresión de un hondo malestar social de parte de los excluidos, de los que no cuentan, de los que sobran. Los perseguidos por causa de seguir a Jesús en la Iglesia. Los de ayer y los de hoy se preguntan: ¿Por qué ese odio se desencadena contra nosotros? ¿Cuál es nuestra responsabilidad en ello?" (Alberto Toutin ssc)

Silencio

Tiempo para compartir

Padre Nuestro

Bendición

Oración

Señor, danos el coraje de nuestros hermanos Ladislav, Polycarp, Marcellin y Frézal, que confiaron en tu Amor y se mantuvieron fieles en medio de la violencia, el odio y la persecución. Que su ejemplo nos ayude a vivir con actitudes de reconciliación y tendamos puentes para que el Amor venza al mal que amenaza el mundo y la convivencia entre los pueblos, religiones y culturas. Amén.